



TALLER DE NIVELACIÓN

**NOMBRE DEL TALLER:**  **TALLER DE NIVELACIÓN SEGUNDO PERIODO**

* **ÁREA: FILOSOFÍA**
* **DOCENTE: Mauricio Zuluaga Duque**
* **GRUPO: Grado 10**
* **FECHA: 11 de agosto de 2025**

|  |
| --- |
| **FASE DE PLANEACIÓN O PREPARACIÓN** |
| **NOTA**  **La presentación del trabajo tiene un valor del 50% y la sustentación del otro 50% restante.** |
| **OBJETIVO**:   * Reconocer algunos de los conceptos y problemas más importantes legados por la filosofía antigua occidental y analizar la realidad social actual, de una manera crítica, a partir de los teóricos abordados. * Elaborar argumentaciones bien sustentadas y bien desarrolladas, de manera escrita y oral, con base en textos problematizados dentro del aula de clase. |
| **Evidencias de aprendizaje:**   * Identifico conceptos y problemas filosóficos legados por Platón y Aristóteles, y analizo problemas de mi cotidianidad con base en éstos. * Produzco texto y argumentaciones críticas y bien desarrolladas con base en las problematizaciones y conceptos filosóficos abordados dentro del aula. |
| **Tiempo de entrega:**  Esta actividad debe entregarse, a más tardar, el día viernes, 15 de agosto, de 2025, de forma física, en el cuaderno. |
| 1. Lea el siguiente texto:   Platón: el mito de la caverna  --Ahora, continué, imagínate nuestra naturaleza, por lo que se refiere a la ciencia, y a la ignorancia, mediante la siguiente escena. Imagina unos hombres en una habitación subterránea en forma de caverna con una gran abertura del lado de la luz. Se encuentran en ella desde su niñez, sujetos por cadenas que les inmovilizan las piernas y el cuello, de tal manera que no pueden ni cambiar de sitio ni volver la cabeza, y no ven más que lo que está delante de ellos. La luz les viene de un fuego encendido a una cierta distancia detrás de ellos sobre una eminencia del terreno. Entre ese fuego y los prisioneros, hay un camino elevado, a lo largo del cual debes imaginar un pequeño muro semejante a las barreras que los ilusionistas levantan entre ellos y los espectadores y por encima de las cuales muestran sus prodigios. --Ya lo veo, dijo. --Piensa ahora que a lo largo de este muro unos hombres llevan objetos de todas clases, figuras de hombres y de animales de madera o de piedra, v de mil formas distintas, de manera que aparecen por encima del muro. Y naturalmente entre los hombres que pasan, unos hablan y otros no dicen nada. --Es esta una extraña escena y unos extraños prisioneros, dijo. --Se parecen a nosotros, respondí. Y ante todo ¿crees que en esta situación verán otra cosa de sí mismos y de los que están a su lado que unas sombras proyectadas por la luz del fuego sobre el fondo de la caverna que está frente a ellos. --No, puesto que se ven forzados a mantener toda su vida la cabeza inmóvil. --¿Y no ocurre lo mismo con los objetos que pasan por detrás de ellos? --Sin duda. --Y si estos hombres pudiesen conversar entre sí, ¿no crees que creerían nombrar a las cosas en sí nombrando las sombras que ven pasar? --Necesariamente. --Y si hubiese un eco que devolviese los sonidos desde el fondo de la prisión, cada vez que hablase uno de los que pasan, ¿no creerían que oyen hablar a la sombra misma que pasa ante sus ojos? --Sí, por Zeus, exclamó. --En resumen, ¿estos prisioneros no atribuirán realidad más que a estas sombras? --Es inevitable. --Supongamos ahora que se les libre de sus cadenas y se les cure de su error; mira lo que resultaría naturalmente de la nueva situación en que vamos a colocarlos. Liberamos a uno de estos prisioneros. Le obligamos a levantarse, a volver la cabeza, a andar y a mirar hacia el lado de la luz: no podrá hacer nada de esto sin sufrir, y el deslumbramiento le impedirá distinguir los objetos cuyas sombras antes veía. Te pregunto qué podrá responder si alguien le dice que hasta entonces sólo había contemplado sombras vanas, pero que ahora, más cerca de la realidad y vuelto hacia objetos más reales, ve con más perfección; y si por último, mostrándole cada objeto a medida que pasa, se le obligase a fuerza de preguntas a decir qué es, ¿no crees que se encontrará en un apuro, y que le parecerá más verdadero lo que veía antes que lo que ahora le muestran? --Sin duda, dijo. --Y si se le obliga a mirar la misma luz, ¿no se le dañarían los ojos? ¿No apartará su mirada de ella para dirigirla a esas sombras que mira sin esfuerzo? ¿No creerá que estas sombras son realmente más visibles que los objetos que le enseñan? --Seguramente. --Y si ahora lo arrancamos de su caverna a viva fuerza y lo llevamos por el sendero áspero y escarpado hasta la claridad del sol, ¿esta violencia no provocará sus quejas y su cólera? Y cuando esté ya a pleno sol, deslumbrado por su resplandor, ¿podrá ver alguno de los objetos que llamamos verdaderos? --No podrá, al menos los primeros instantes. --Sus ojos deberán acostumbrarse poco a poco a esta región superior. Lo que más fácilmente verá al principio serán las sombras, después las imágenes de los hombres y de los demás objetos reflejadas en las aguas, y por último los objetos mismos. De ahí dirigirá sus miradas al cielo, y soportará más fácilmente la vista del cielo durante la noche, cuando contemple la luna y las estrellas, que durante el día el sol y su resplandor. --Así lo creo. --Y creo que al fin podrá no sólo ver al sol reflejado en las aguas o en cualquier otra parte, sino contemplarlo a él mismo en su verdadero asiento. --Indudablemente. --Después de esto, poniéndose a pensar, llegará a la conclusión de que el sol produce las estaciones y los años, lo gobierna todo en el mundo visible y es en cierto modo la causa de lo que ellos veían en la caverna. --Es evidente que llegará a esta conclusión siguiendo estos pasos. --Y al acordarse entonces de su primera habitación y de sus conocimientos allí y de sus compañeros de cautiverio, ¿no se sentirá feliz por su cambio y no compadecerá a los otros? Ciertamente. --Y si en su vida anterior hubiese habido honores, alabanzas, recompensas públicas establecidas entre ellos para aquel que observase mejor las sombras a su paso, que recordase mejor en qué orden acostumbran a precederse, a seguirse o a aparecer juntas y que por ello fuese el más hábil en pronosticar su aparición, ¿crees que el hombre de que hablamos sentiría nostalgia de estas distinciones, y envidiaría a los más señalados por sus honores o autoridad entre sus compañeros de cautiverio? ¿No crees más bien que será como el héroe de Homero y preferirá mil veces no ser más «que un mozo de labranza al servicio de un pobre campesino» y sufrir todos los males posibles antes que volver a su primera ilusión y vivir como vivía? --No dudo que estaría dispuesto a sufrirlo todo antes que vivir como anteriormente. --Imagina ahora que este hombre vuelva a la caverna y se siente en su antiguo lugar. ¿No se le quedarían los ojos como cegados por este paso súbito a la obscuridad? --Sí, no hay duda. --Y si, mientras su vista aún está confusa, antes de que sus ojos se hayan acomodado de nuevo a la obscuridad, tuviese que dar su opinión sobre estas sombras y discutir sobre ellas con sus compañeros que no han abandonado el cautiverio, ¿no les daría que reír? ¿No dirán que por haber subido al exterior ha perdido la vista, y no vale la pena intentar la ascensión? Y si alguien intentase desatarlos y llevarlos allí, ¿no lo matarían, si pudiesen cogerlo y matarlo? --Es muy probable. --Ésta es precisamente, mi querido Glaucón, la imagen de nuestra condición. La caverna subterránea es el mundo visible. El fuego que la ilumina, es la luz del sol. Este prisionero que sube a la región superior y contempla sus maravillas, es el alma que se eleva al mundo inteligible. Esto es lo que yo pienso, ya que quieres conocerlo; sólo Dios sabe si es verdad. En todo caso, yo creo que en los últimos límites del mundo inteligible está la idea del bien, que percibimos con dificultad, pero que no podemos contemplar sin concluir que ella es la causa de todo lo bello y bueno que existe. Que en el mundo visible es ella la que produce la luz y el astro de la que procede. Que en el mundo inteligible es ella también la que produce la verdad y la inteligencia. Y por último que es necesario mantener los ojos fijos en esta idea para conducirse con sabiduría, tanto en la vida privada como en la pública.Yo también lo veo de esta manera, dijo, hasta el punto de que puedo seguirte. [. . .] --Por tanto, si todo esto es verdadero, dije yo, hemos de llegar a la conclusión de que la ciencia no se aprende del modo que algunos pretenden. Afirman que pueden hacerla entrar en el alma en donde no está, casi lo mismo que si diesen la vista a unos ojos ciegos. --Así dicen, en efecto, dijo Glaucón. --Ahora bien, lo que hemos dicho supone al contrario que toda alma posee la facultad de aprender, un órgano de la ciencia; y que, como unos ojos que no pudiesen volverse hacia la luz si no girase también el cuerpo entero, el órgano de la inteligencia debe volverse con el alma entera desde la visión de lo que nace hasta la contemplación de lo que es y lo que hay más luminoso en el ser; y a esto hemos llamado el bien, ¿no es así? --Sí. --Todo el arte, continué, consiste pues en buscar la manera más fácil y eficaz con que el alma pueda realizar la conversión que debe hacer. No se trata de darle la facultad de ver, ya la tiene. Pero su órgano no está dirigido en la buena dirección, no mira hacia donde debiera: esto es lo que se debe corregir. --Así parece, dijo Glaucón.  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ República Vll; 514a\_517c y 518b\_d. (R. Verneaux, Textos de los grandes filósofos. Edad antigua, Herder, Barcelona 1982, p. 26-30).   1. Con base en el texto anterior, elabore un resumen sobre el mismo texto, centrándose en los elementos más relevantes en él descritos. 2. Elabore un ensayo de una página de blog, en el cual responda y desarrolle crítica y argumentadamente la siguiente pregunta: ¿Qué relación tiene el Mito de la Caverna de Platón con la realidad actual? Para ello, puede relacionar descripciones presentes en el mito con la cotidianidad, por ejemplo, la caverna con las pantallas digitales, etc. 3. Haga una representación, utilizando lápiz y colores, en la cual contextualice, de una manera crítica, el mito de la caverna en la actualidad. Sea creativo. 4. Lea el siguiente texto:   **La visión de Aristóteles sobre la razón: teórica y práctica**  Desde la antigüedad, Aristóteles ha sido uno de los pensadores más influyentes en el campo de la filosofía y la ética, destacando la importancia de la razón como la facultad distintiva del ser humano. Para este filósofo, la razón no es una sola, sino que se divide en dos grandes categorías: la razón teórica y la razón práctica. Ambas son fundamentales para entender la naturaleza del ser humano y su manera de relacionarse con el mundo y consigo mismo. Sin embargo, estas dos funciones racionales tienen objetivos y modos de operación muy diferentes, aunque complementarios en la realización de una vida plena y virtuosa.  **¿Qué es la razón teórica?**  La razón teórica, según Aristóteles, está relacionada con el conocimiento y la búsqueda de la verdad por el simple placer de saber. Es la facultad que busca comprender el mundo en su esencia, en sus principios más profundos y en sus causas últimas. Este tipo de razón se centra en la ciencia, la filosofía, la astronomía, la física y cualquier disciplina que tenga por finalidad conocer y explicar la realidad en su nivel más alto de perfección y verdad. Por ejemplo, estudiar las leyes de la naturaleza, investigar el origen del universo o entender los principios matemáticos son actividades que corresponden a la razón teórica, pues buscan un conocimiento desinteresado y universal del mundo.  **¿Qué es la razón práctica?**  Por otro lado, la razón práctica, según Aristóteles, se refiere a la capacidad de decidir y actuar en función de lo correcto y lo justo. Está relacionado con la ética, la moral y la vida cotidiana, y su finalidad es lograr el bien acciones mediante concretas y responsables. La razón práctica implica evaluar las circunstancias, los valores y las consecuencias de nuestras decisiones para elegir el mejor curso de acción. Un ejemplo sería decidir si es correcto ayudar a alguien en crisis o cómo resolver un conflicto familiar, siempre buscando promover el bienestar y la justicia en la situación concreta.  **Relación y diferencias entre ambas razones** Aunque la razón teórica y la práctica cumplen funciones distintas, en la visión aristotélica están estrechamente vinculadas. La razón teórica aporta el conocimiento necesario para comprender el mundo y, por ende, fundamenta las decisiones que tomamos mediante la razón práctica. Sin embargo, sus diferencias son notables: la razón teórica busca la verdad pura y el conocimiento por el conocimiento mismo, en un acto contemplativo y desinteresado. Por su parte, la razón práctica se orienta a la acción, a la realidad concreta ya la realización del bien, con un enfoque en la ética y la moralidad. La primera busca comprender, mientras que la segunda busca hacer y actuar de acuerdo con ese conocimiento para vivir con virtud.  **Cierre**  En conclusión, la filosofía de Aristóteles nos muestra que la razón, en sus dos formas principales, es esencial para una vida plena y equilibrada. La razón teórica nos ayuda a entender el mundo y descubrir verdades universales, mientras que la razón práctica nos guía en la toma de decisiones éticas y responsables en nuestra vida cotidiana. La armonía entre ambas formas racionales es fundamental para alcanzar la sabiduría y la felicidad auténticas, pues conocer sin actuar no completa la finalidad del ser humano, al igual que actuar sin comprender limita la verdadera virtud. La sabiduría consiste en combinar el conocimiento y la acción, en una búsqueda constante de la verdad y el bien.   1. Con base en el texto anterior, haga un paralelo en el cual explique, mínimo, cuatro diferencias entre la razón teórica y la razón práctica. 2. Dé cinco ejemplos, en la vida cotidiana, bien explicados, en los cuales se muestre cómo se relacionan la razón práctica y la razón teórica. 3. Presente el trabajo al docente y susténtelo. |

